

# ARTES

## PINTURA



José María Escacho. Pinturas. Caja Madrid. Hasta el 12 de julio. De martes a sábados de 18 a 21.

He aquí un profesional silencioso, con muchas exposiciones a sus espaldas, que mantiene una intensa actividad sin alardes publicitarios. Escacho es un gran trabajador, aunque pocas veces se le haya visto una colección de tanta envergadura. Sigue con su preferencia por motivos vegetales -sobre todo frutos- que se sitúan en o ante el paisaje, varias veces del género marina. Alguna nota suelta presenta arquitecturas. Y todo se sumerge en el misterio y la lírica de la luz. Aunque continúan sus coordina-

nadas en el tema, lo mismo que en la poética, levemente sobrerrealista, Escacho no detiene su trayectoria y revela capacidad para nuevos hallazgos. No se trata sólo de aisladas formas rotundas o concretos tonos enérgicos. Junto a los óleos, que suman mayoría, véanse los pasteles. Esta vez, además, aporta unos desarrollos con volumen, en vertical o en horizontales con rehundimientos, que resultan, como las cajas-libro, una curiosa experiencia de objetualidad y rotura de límites entre los medios. **A. Azpeitia.**

## CATÁLOGOS



Catálogo de Exposición de "...Operis terra, turolli". Cerámica.

La cerámica es una de las señas de identidad capital. Pocos de sus visitantes rehusan llevarse a casa una jarra o un corador en los tradicionales verde y rojo. El Museo de Teruel alberga una exposición de fuentes medievales de esta artesanía. Por tal motivo se ha publicado un volumen, referencia obligada sobre el tema a este momento. La institución que dirige ya nos tiene acostumbrados a excelentes. Vuelve a ser el caso. La amplia documentación gráfica del catálogo se halla prologada por el estudio de Julián M. Ortega Ortez de la muestra. **A. Ratia.**

# Aire fresco entre las ideas

## PINTURA

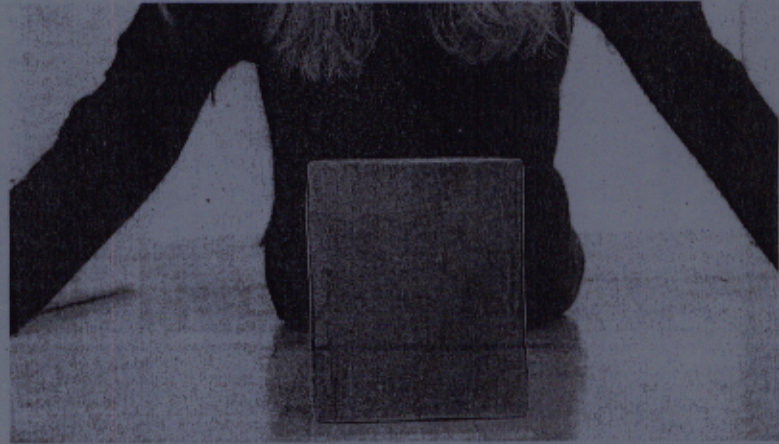
### Aquí / Arte + Rolde

Javier Almalé, N. Bolea, María Buil, P. Cerdá y Carmen Molinero. Torreón Fortea.

Los artistas son, de algún modo, las ventanas de la sociedad. No sólo porque sirvan para mirar a través suyo, sino por una función higiénica, de ventilación de las habitaciones cerradas donde ideas y palabras pueden corromperse. Con la revista aragonesa "Rolde", que ahora cumple veinticinco años, han colaborado numerosos creadores plásticos. Gracias a ellos, el aire ha podido circular mucho mejor entre la tipografía. Cinco años atrás se realizó una muestra dedicada a que, incluso se da la coincidencia, en estas mismas fechas, de otras exposiciones suyas. Es el caso de Javier Almalé (Zaragoza, 1969), que comparte junto a

Jesús Bondía las dependencias del Monasterio de Veruela, en una ambiciosa propuesta multimedia titulada "Paraíso transformado". Y es también el caso de Pepé Cerdá (Bañales, Huesca, 1961), que inauguró recientemente en Madrid, y en un lugar tan emblemático como el Círculo de Bellas Artes. Se puede comprobar con ello que la apuesta de "Rolde" está cubierta por la oportunidad.

Abre el recorrido Nacho Bolea (Zaragoza, 1966), cuyos objetos estuvieron meses atrás en Lausín & Blasco, la galería zaragozana, dentro de una singular colectiva. Nacho Bolea posee una curiosidad de coleccionista, y pone orden en un aluvión de imágenes y materiales peregrinos. Su práctica del ensamblaje posee un tinte poético. En el Torreón Fortea que el espíritu de esa reciente serie que contiene, por ejemplo, efigies de Durruti o José Antonio. Cerdá nunca es ingenuo, y más que pintar se dedi-



"Si pasas mucho tiempo entre los objetos acabas convirtiéndote en uno de ellos". Foto de C. Molinero.

ca a un conjunto de pequeñas tablas, apuntes de los Monegros en agosto, donde los pinceles toman nota de las ilusiones del calor, de los remolinos cromá-

tiéndote en uno de ellos" es su largo título. Aquí se evita el rostro de la autora, usurpado su puesto por un objeto fetiche. Carmen Molinero siempre ha

encontrados y fingidos desde y en el interior de un coche. Un trabajo que convence por su propia sobriedad.

ALEJANDRO RATIA

## LA OTRA I ÁNGEL AZ

### Iniciat privad.

Además de las nes, en un eqi desarrollo del debe participi va privada.

Cierto que las públicas ya ni estéticas oficia sea, a una pos taria en favor que entiendo y de los valor teresan.

En nuestro pa desde los och men también libres e inclus guardia en pli co. Pero algut resulta inevit compensarse enfoques.

No basta un s nistrativo de l puestas. Que Insistire sobr Wiener, de l berto Eco sul frase: "Un fra información, buir a la infor neral de la co debe decir al cialmente dis trimonio de l ya disponible nidad".

Afirma luego to de los gran tros consiste planteado for cer inusitada: en cambio, es trivial.

Insistire en c pretaciones ó lo que nos roren esfuerzo. pena.

Y conviene q que necesitar explica el mu completa y ei laboren empi tas y no sólo de crédito, q las únicas qui hoy.

Tampoco hay el papel de es rectamente ic como las gale Ni menos aú nas individua destinatarias tura.

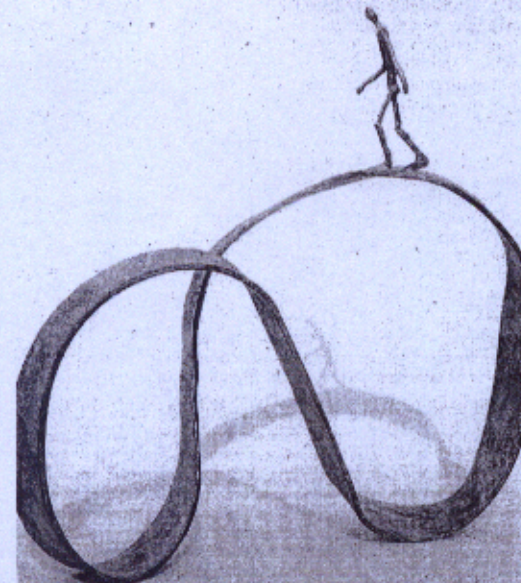
## ENTRE LABERINTOS Y SOBRE LOS DAMEROS

# Personajes y escenarios

## ESCALPURA

### Alonso Márquez

"La lógica del (des)encuentro". Colegio de Arquitectos. Hasta el 14 de julio.



El bronce "Eterno retorno" de Alonso Márquez.

Las esculturas de Alonso Márquez, se alejan un tanto del concepto tradicional, al menos en lo que se refiere a la idea de masa única, de "monovolumen".

No tratan de que los personajes se perciben como propuestas independientes, separadas del entorno. Al contrario. Aunque definidas en su personalidad, con estilemas propios, evocan -acaso como referencia voluntaria- la obra del suizo Alberto Giacometti. Sobre el que decía Werner Hofmann:

"su mundo tiene forma de laberinto". Y también: "su espacio es cobijo de los enigmas".

Los paralelismos no parecen casuales y comienzan en la materia, apariencias y calidades metálicas, sea cual fuere el substrato o la mezcla de ellos, para seguir por la forma, por los desarrollos filiformes o muy estrechos -con pocas excepciones-, y por la escena, un ámbito casi metafísico donde los seres habitan, que excede las experiencias cotidianas.

### La metáfora del laberinto

Véase que el término laberinto antes utilizado no es sólo una metáfora, aunque implique el símbolo bipolar e iniciático de un difícil camino a recorrer. Alonso Márquez titula así una de las series de "La lógica del (des) encuentro". Pero la muestra en su conjunto consti-

tuye un dédalo, una especie de instalación global que se adapta al sitio disponible, a las compartimentaciones de las bóvedas bajas del Colegio de Arquitectos.

Allí se sitúan, suspendidas del techo o junto a los muros, distintas secuencias como la citada, la de los dameros en planos ajedrezados o la de los monos.

Así como planteamientos hieráticos que recuerdan exvotos, piezas funerarias etruscas o motivos mitológicos. Los agonistas pueden caminar sobre una maraña que hace imposible el encuentro o sobre una cinta de Moebius sin límite, y disponerse, inmóviles o dinámicos, cerca de una casa, en un lecho, en un cubo o una escalera. Siempre inquietantes, misteriosos, sugerentes.

A. AZPEITIA